**1º DE MAYO 2020, DÍA INTERNACIONAL DEL TRABAJO: una oportunidad para el cambio**

Ante un 1º de Mayo extraordinariamente marcado por las crisis de la pandemia, las palabras del Papa Francisco durante la oración extraordinaria celebrada con motivo del COVID-19 no pueden ser más elocuentes:

*“Desde hace algunas semanas parece que todo se ha oscurecido. Densas tinieblas han cubierto nuestras plazas, calles y ciudades. Nos encontramos asustados y perdidos. Al igual que a los discípulos del Evangelio, nos sorprendió una tormenta inesperada y furiosa. Nos dimos cuenta de que estábamos en la misma barca, todos frágiles y desorientados; pero, al mismo tiempo, importantes y necesarios, todos llamados a remar juntos, todos necesitados de confortarnos mutuamente”.*

Es por ello por lo que, desde Cáritas Diocesana de Salamanca, invitamos a toda la comunidad cristiana y a la sociedad en general a tomar conciencia de que en esta crisis no hay fronteras, no hay clases sociales, no hay trabajos de primera o segunda. Al contario, como bien dice el Papa Francisco, la crisis está poniendo en valor y mostrando que los empleos más precarizados se han revelado como esenciales para la sostenibilidad de la vida y vemos…

*…“cómo nuestras vidas están tejidas y sostenidas por personas comunes —corrientemente olvidadas— que no aparecen en portadas de diarios y de revistas, ni en las grandes pasarelas del último show pero, sin lugar a dudas, están escribiendo hoy los acontecimientos decisivos de nuestra historia: médicos, enfermeros y enfermeras, encargados de reponer los productos en los supermercados, cajeras, limpiadoras, cuidadoras en el hogar, transportistas, servicios de limpieza, fuerzas de seguridad, voluntarios, sacerdotes, religiosas y tantos pero tantos otros que comprendieron que nadie se salva solo. Frente al sufrimiento, donde se mide el verdadero desarrollo de nuestros pueblos, descubrimos y experimentamos la oración sacerdotal de Jesús: «Que todos sean uno» (Jn 17,21). “*

Pero también ahora, y más que nunca, ha llegado el momento de la Sociedad Civil. El de las personas, asociaciones, colectivos y grupos. De manera especial, el momento de los cristianos, impulsando desde nuestro compromiso, la construcción de una sociedad en la que no sobre nadie, no dejemos a nadie atrás, en la que cada una de nosotras, de nosotros, tengamos un sitio, un lugar, un espacio, un presente, un futuro.

Porque el impacto de esta crisis, inicialmente sanitaria, ha paralizado el sistema productivo y económico de nuestro país. En nuestra provincia, muy dependiente del turismo y las actividades económicas vinculadas a la prestación de servicios, aumenta de forma importante el número de personas desempleadas, siendo especialmente vulnerables aquellos trabajadores /as que desempeñaban trabajos sin redes de protección social, sin derechos, sin regularizar.

Porque si bien desde el Gobierno y las administraciones públicas competentes se están poniendo en marcha diferentes medidas de protección a las trabajadoras y trabajadores, sigue siendo necesario que mejoren en su extensión, efectividad e inmediatez, deben garantizarse unas condiciones laborales que protejan la integridad física y psíquica de la persona y su protección social, y deben darse las condiciones esenciales para una vida digna. Sigue siendo necesario reafirmar que el trabajo es para la vida.

Porque es, y será, tiempo de permanecer atentos, despiertos, para buscar y reconocer iniciativas solidarias a las que unir nuestras fuerzas, nuestros recursos, nunca solos, siempre con otros.

Es, y será, tiempo de seguir apoyando a las pequeñas y medianas empresas, a las tiendas de barrio, a los valientes emprendedores.

Es, y será, tiempo de respetar la dignidad de las personas trabajadoras y también sus derechos laborales.

Es, y será tiempo de reconocer el derecho a la prestación por desempleo para las personas empleadas del hogar, así como el reconocimiento social del trabajo del hogar y los cuidados.

Es, y será tiempo de fortalecer el pilar de los derechos sociales en España y Europa, reconociendo un ingreso mínimo garantizado para una vida digna.

Es, y será, tiempo de infundir esperanza, de dar aliento y sostener al otro.

Porque *no podemos seguir cada uno por nuestra cuenta, sino sólo juntos.*

***COMPARTIENDO COMPROMISO, este Círculo HOY se hace más grande porque se celebra por la misma causa también en una docena de lugares de Cáceres y en Beja, Portugal.***

***#La Caridad no cierra #Cada gesto cuenta #Seguimos estando cerca***